

—CONSEJO EDITORIAL—

EL TURISMO, VÍCTIMA COLATERAL DEL VOLCÁN

El sector reclama ayudas idénticas a las previstas para las compañías aéreas por los vuelos cancelados

Las consecuencias económicas de las múltiples cancelaciones de vuelos en toda Europa a lo largo de la última semana no han afectado exclusivamente a las compañías aéreas. Que miles de personas se hayan quedado atrapadas en aeropuertos de origen y destino ha tenido una decisiva incidencia en otro sector muy vinculado al tráfico aéreo de personas, el del turismo, que se ha convertido en el segundo en importancia en la cadena de pérdidas ocasionadas por la erupción del volcán islandés y la inmensa nube de humo y cenizas que ha llevado el caos al mundo civilizado. En este sentido, resulta lógico que si los gobiernos europeos han anunciado ya la necesidad de salir al rescate de las compañías aéreas para ayudarlas a afron-

tar las millonarias pérdidas de toda esta semana, el mundo del turismo haya reclamado la atención de los mismos foros ante la pérdida de ingresos ocasionada por la ausencia de turistas y visitantes procedentes de destinos internacionales europeos. En el día de ayer, el ministro de Fomento, José Blanco, reconocía públicamente que "probablemente" haya que extender al sector turístico las ayudas para compensar las pérdidas provocadas por el impacto de la erupción de un volcán en Islandia y no sólo centrarlas en las aerolíneas, en las que la repercusión económica ha sido "muy importante". Por el momento la Unión Europea ha creado un grupo de trabajo para tratar de establecer mecanismos para dar respuesta a la compensación económica, que probablemente se tenga que extender más allá de las compañías, por su impacto directo, en este caso concreto, sobre el turismo. De hecho, según datos de Exceltur, sólo el sector turístico, sin incluir el impacto en las aerolíneas, habría dejado de ingresar 252 millones de euros entre el 15 y el 20 de abril, una cifra que resulta muy significativa a la hora de calibrar la dimensión del desastre económico. Si a ello añadimos que el sector se estaba convirtiendo en uno de los motores económicos de cara a la recuperación del país, resulta evidente que sus representantes hayan elevado la voz en busca de un apoyo que se antoja imprescindible y que debe servir a su vez para reconocer el esfuerzo y la valía del negocio turístico en España.